

Andanzas de la nueva Biblioteca Municipal de Castro del Río (Córdoba)

FALI NIEVES CARAVACA CARPIO
Biblioteca P. Municipal de Castro del Río

-No solo de pan...-
“Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle,
no pediría un pan,
sino que pediría medio pan y un libro.
Bien está que todos los hombres coman,
pero que todos los hombres sepan.
¡Libros! ¡Libros!
He aquí una palabra mágica que equivale a decir
‘amor, amor’
y que debían los pueblos pedir como piden pan o
como anhelan la lluvia para sus sementeras”.

Federico García Lorca

Como muchas veces sucede en la Administración, el Ayuntamiento de Castro del Río (Córdoba) presentó, “con el tiempo justo”, el día 3 de mayo de 2006 una Solicitud a la DGLA para la construcción de un nuevo edificio para nuestra biblioteca pública municipal. Muchos habían sido los años que desde la biblioteca se había manifestado la necesidad de unas nuevas instalaciones para este servicio público, pero “las cosas de palacio van despacio” y ese 3 de mayo suponía el primer paso en nuestro mayor empeño: “que nuestra biblioteca rompiera las barreras arquitectónicas que impiden a mucha gente acercarse a ella”.

Muchas habían sido las horas que se habían dedicado a realizar el proyecto, arquitectos, técnicos y políticos dedicamos toda nuestra atención durante muchos días para que fuera el mejor proyecto posible para nuestro pueblo. Tuvimos en cuenta nuestra población, el espacio físico en el que se iba a ubicar, las necesidades que, durante estos quince años en un “edificio equivocado”, habíamos ido detectando y anotando, las normativas y las recomendaciones vigentes, y sobre todo qué tipo de nueva biblioteca queríamos para Castro: una biblioteca céntrica (*Si Mahoma no*

va a la montaña, la montaña debe ir a Mahoma), sin barreras arquitectónicas (*La cultura es un derecho de todos*), que sirviera como centro de difusión cultural (*No sólo de pan vive el hombre*), en la que se mejoraran las secciones con las que ya contamos y crearan otras nuevas (*El destino de muchos hombres ha dependido de haber tenido o no una buena biblioteca cerca*), en fin una biblioteca actual en la que tengamos cabida todos (*Cuando se fraguó la idea de biblioteca pública el diablo dormía*).

Cuando finalmente el día 5 de diciembre la DGLA nos comunicó que la subvención estaba concedida sólo nos quedaba enviar la aceptación de la subvención pero, requisito indispensable, acompañada de una Certificación del Pleno Municipal que acreditase que el Ayuntamiento disponía de los fondos necesarios para completar el coste total de la inversión. Y esta documentación tenía que remitirse antes del día 30 de diciembre de 2006.

Sin adentrarnos en las razones políticas, ni en las siglas, en las que en ningún momento hemos querido entrar, el resultado fue que en un primer Pleno celebrado el día 13 de diciembre la propuesta de la alcaldía para la financiación de la biblioteca fue rechazada, siendo el resultado 6 votos a favor y 7 en contra. No obstante y teniendo en cuenta que lo que no convenía a los concejales era la vía de financiación, el pleno decidió reunirse en comisión de hacienda para estudiar otras propuestas posibles.

El viernes día 16, se celebró un nuevo pleno, en esta ocasión extraordinario con este único punto en su orden del día, con igual resultado.

Como los sueños no se consiguen con la resignación, ni en soledad, la biblioteca se puso en marcha y buscó la compañía de más gente para que el sueño de un nuevo edificio no se detuviera.

El lunes, 18 de diciembre fue un día de llamadas y boca a boca espectacular. El primer paso fue colocar una pancarta en la ventana central de la “biblio”, eso hizo que mucha gente subiera a preguntar qué significaba aquello.

Con toda la gente, colectivos y personas individuales, que se interesaron por el tema, el martes día 19 de diciembre nos reunimos en la biblioteca pública municipal y decidimos como “Amigos de la biblioteca” pedirle a todos y cada uno de los representantes políticos en el Pleno municipal de nuestro ayuntamiento, que retomaran de nuevo el diálogo y pusieran todo de su parte para intentar llegar a un acuerdo que no nos obligara a renunciar a la subvención y por consiguiente a no renunciar a la construcción de esa nueva instalación cultural tan necesaria para este servicio público.

Al mismo tiempo nos pusimos a recoger firmas en nuestro pueblo y ponernos en contacto, a través de personas aliadas con la cultura y la biblioteca, con algunos medios de comunicación, la respuesta fue emocionantemente sorprendente.

Los “Amigos de la biblioteca”, decidimos entonces, libremente, convocar a nuestros representantes políticos a una reunión en la biblioteca, el día 21 de diciembre, con el objetivo de conseguir el compromiso de buscar una fórmula de financiación factible para el presupuesto municipal y que convenciera, al menos, a una mayoría del pleno.

Gracias a la iniciativa de la ciudadanía castreña, en esa reunión se consiguió que, al menos, una mayoría de los ediles encontrasen una posible vía de financiación, allí mismo llegaron a un compromiso verbal firme y tras ser informada positivamente por la intervención municipal se aprobó por una mayoría suficiente en el pleno celebrado el día 27 de diciembre.

Por todo esto, los castreños y castreñas, que en este asunto nos hemos movido sólo y exclusivamente por motivos culturales, tenemos que sentirnos orgullosos, con nuestra mediación conseguimos que el proyecto de una biblioteca sin barreras, adecuada para todos pueda comenzar a hacerse realidad. También algo muy importante, ha sido posible desde nuestra imparcialidad, porque en ese movimiento ciudadano hemos estado representados todos, y porque desde ese movimiento todos hemos ejercido uno de los derechos que nuestra sociedad democrática nos otorga y nos exige: hacer de puente entre las necesidades sociales y los políticos que nos representan. Participar de forma activa en los asuntos que nos conciernen es lo que hace que una democracia sea real.

Para finalizar, decir que comenzamos esta movilización por la biblioteca, por las bibliotecas, porque son lugares democráticos, a donde los ciudadanos de cualquier edad, raza, condición social o pensamiento, acudimos libremente a formarnos, informarnos o simplemente a ocupar nuestro tiempo de ocio, y porque creemos en la cultura como parte esencial para el desarrollo de los pueblos, en este caso del nuestro.

Si hiciéramos una relación de agradecimientos sería muy larga, y alguien se nos quedaría en el tintero, a todos gracias, también a alguno que se retiró por el camino, incluso a los que no consideran este proyecto lo suficientemente necesario como para llevarlo a cabo ahora, todos nos beneficiaremos de este nuevo edificio, con todos contamos para el día de la inauguración y para darle vida cada día a esa nueva biblioteca.

Las utopías hacen que las personas y los pueblos caminen, quizá nunca las alcancemos, pero gracias a ellas avanzamos.